

2022

Informe Perú

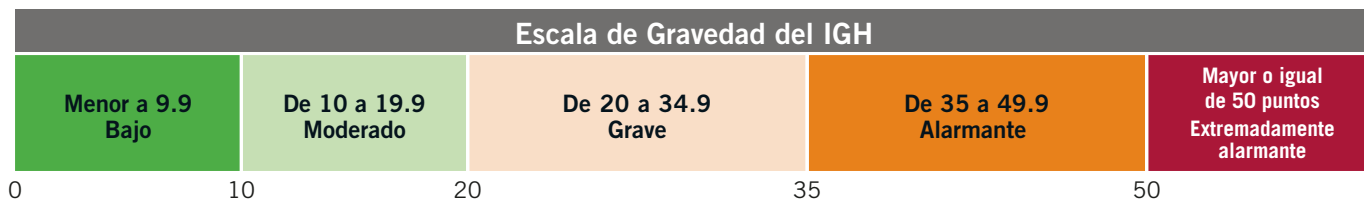
GLOBAL HUNGER INDEX

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS Y SU GOBERNANZA LOCAL

Noviembre 2022



¿CÓMO LEER LOS RESULTADOS?



SITUACIÓN DEPARTAMENTAL

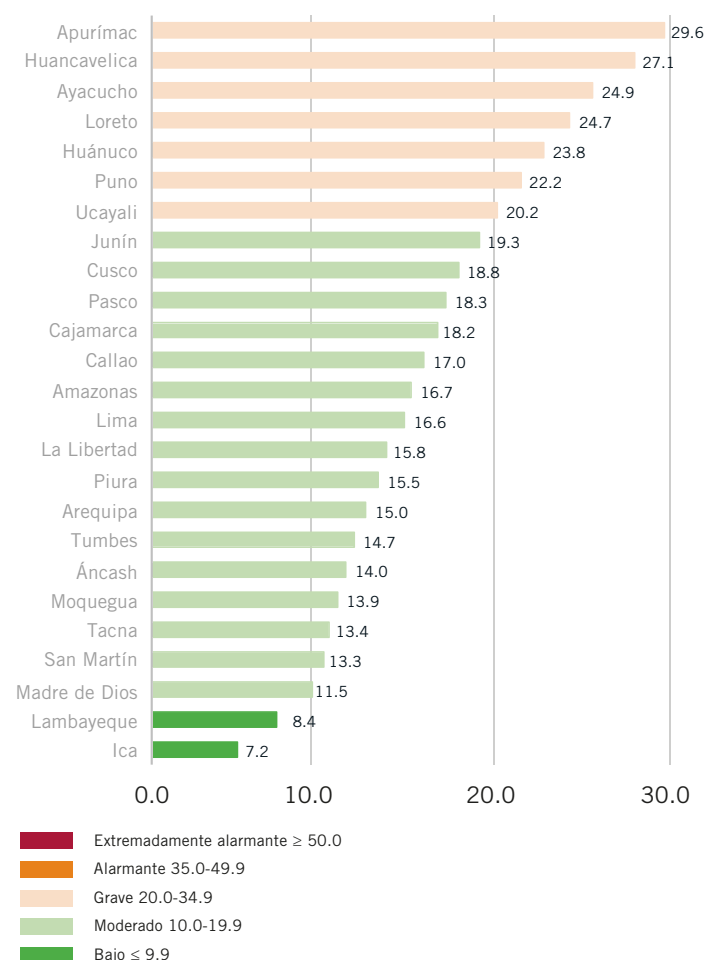
Las consecuencias de la crisis política, sanitaria y económica han sido perjudiciales para el estado alimentario de algunas poblaciones del territorio nacional. El IGH nacional del 2021 se situó en los 17.7 puntos. Ica, Lambayeque, Madre de Dios, San Martín, Tacna y Moquegua aparecen como los departamentos con menor incidencia de hambre en el país, por diversas razones: boom de la agroexportación, fortalecimiento de la producción agroindustrial, desarrollo económico o el potencial minero.

Las regiones más alejadas del litoral, por el contrario, están caracterizadas por un menor desarrollo económico, con una serie de brechas en la esfera económica, social, institucional y alimentaria. En los últimos tres años, ha habido un retroceso en los resultados del hambre tanto a nivel nacional como subnacional producto de esta coyuntura adversa. Diecisiete departamentos siguen con resultados de hambre peores que los registrados con anterioridad a la pandemia (ver mapa 1 y gráfico 1).

Mapa 1: Índice Global del Hambre en el Perú, 2021



Gráfico 1: Ranking departamental del IGH-Perú, 2021



Fuente: ENAHO 2021, ENDES 2021

RESULTADOS SEGÚN TERRITORIO

Los análisis socioeconómicos en el país posicionan a la costa como la región con mayor desarrollo y más favorecida por las políticas públicas, mientras que la selva y la sierra son las más rezagadas. En el caso del hambre, la situación ha sido similar; sin embargo, durante el primer año de pandemia (2020), los territorios más afectados fueron los costeros. En el 2021, la actividad económica inició su recuperación

regularizando los niveles de ingresos y empleo perdidos; sin embargo, la inestabilidad política y la volatilidad de los mercados mundiales terminaron frenando la velocidad de dicha recuperación. Los impactos más notables en el hambre a raíz de la pérdida de capacidad adquisitiva se localizaron en los territorios de la sierra del país (ver gráfico 2 y gráfico 3).

Gráfico 2. IGH según regiones naturales, 2021

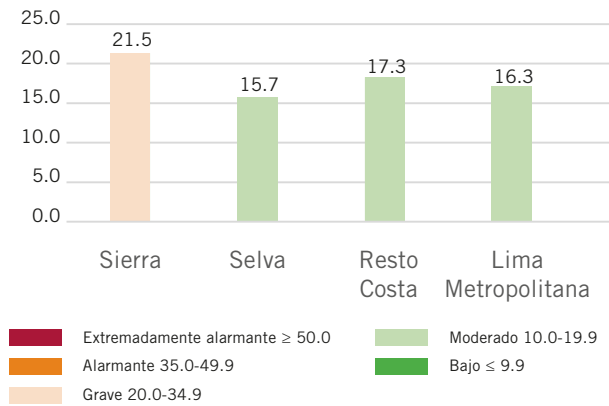
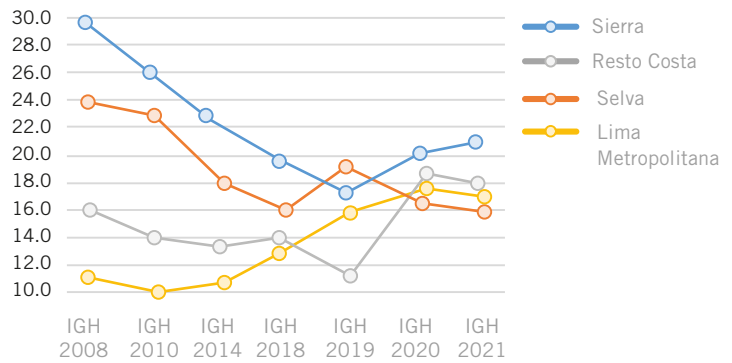


Gráfico 3. Evolución del IGH según regiones naturales, 2008-2021



Fuente: ENAHO, ENDES varios años

TENDENCIA DEL IGH

Durante el último decenio, varios de los departamentos de la sierra y selva de nuestro país lograron importantes avances con respecto al hambre. Sin embargo, la coyuntura nacional e internacional durante el 2021 ha opacado los avances conseguidos. Esto se ha visto reflejado en el empeoramiento de los niveles de hambre de algunos departamentos (gráfico 4) y en los espacios urbanos y rurales del país, este último inclusive en el 2021 (gráfico 5).

Los casos más extremos son la provincia constitucional del Callao y los departamentos de Lima y Apurímac, que, al cierre del 2021, han perdido mínimamente una década de

avances en materia alimentaria. En el caso de Lima y otras ciudades importantes del país, la tan extendida informalidad laboral de la población económicamente activa, agudizada por la escalada de migrantes venezolanos, anticipaba una alta vulnerabilidad ante escenarios adversos o de crisis. Con la llegada de la pandemia, evidentemente los ingresos se paralizaron generando impactos directos en la economía familiar y la seguridad alimentaria de sus miembros. Esta fragilidad laboral sigue condicionando la recuperación económica y alimentaria.

Gráfico 4. Evolución del IGH-Perú departamental, 2008-2021

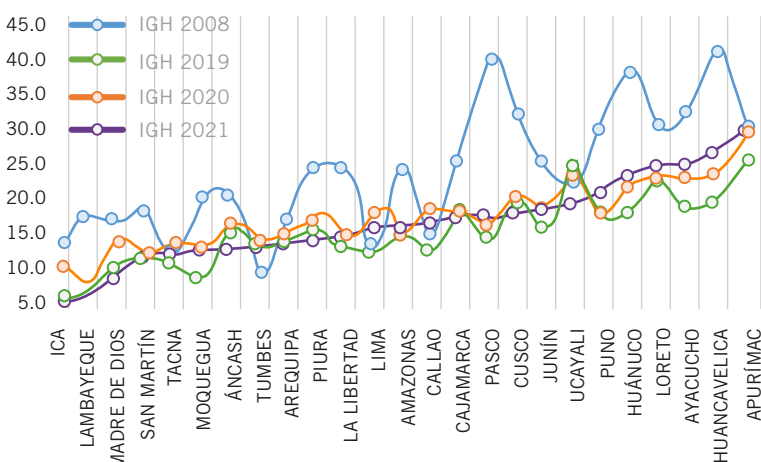
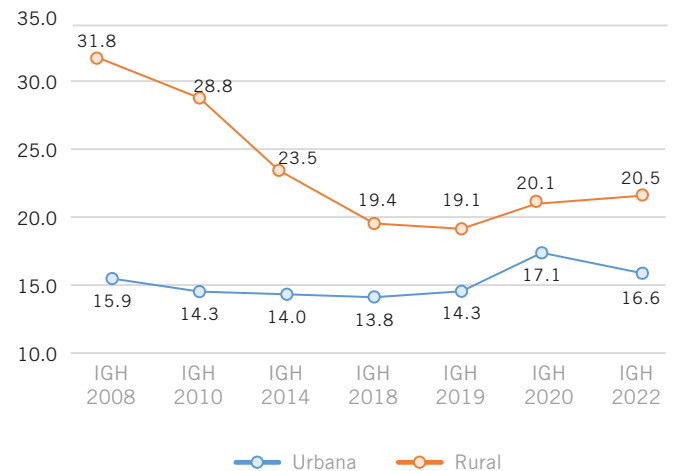


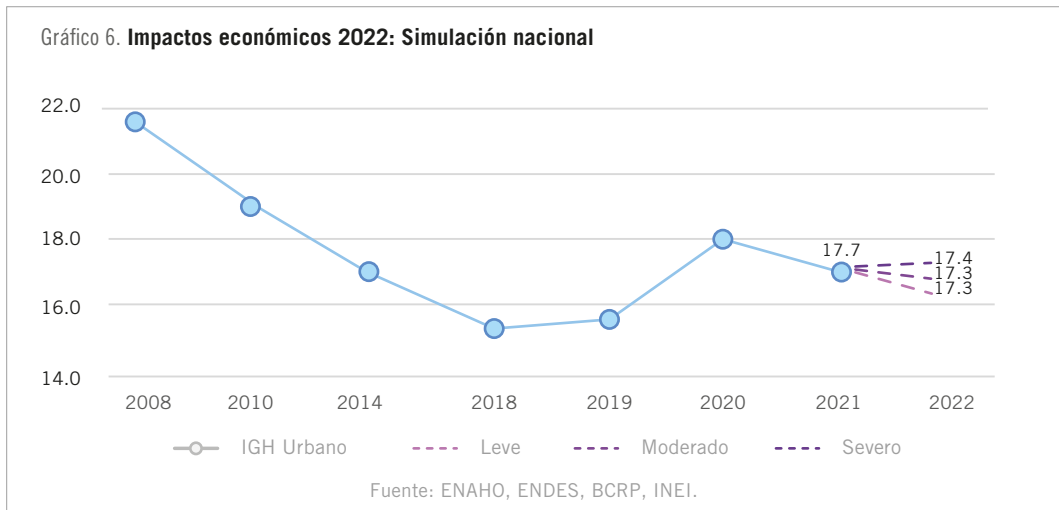
Gráfico 5. Evolución del IGH-Perú según áreas de residencia, 2008-2021



Fuente: ENAHO, ENDES varios años

SIMULACIÓN NACIONAL DEL IGH EN UN CONTEXTO DE CRISIS

En el primer trimestre del presente año, la recuperación económica fue materializándose. La guerra entre Rusia y Ucrania terminó por obstaculizar la recuperación, incrementando la volatilidad de los principales *commodities* en el mercado mundial, y como tal, de los precios internos. Afortunadamente, la recuperación rápida de ingresos y empleo ha contrarrestado estas pérdidas de bienestar, pero este escenario no ha sido homogéneo a lo largo de todo el territorio. Utilizando la información más reciente sobre las dinámicas del empleo, los ingresos y el nivel general de precios, hemos elaborado simulaciones de los potenciales efectos de la actual coyuntura sobre el IGH al cierre de este año (ver gráfico 6).



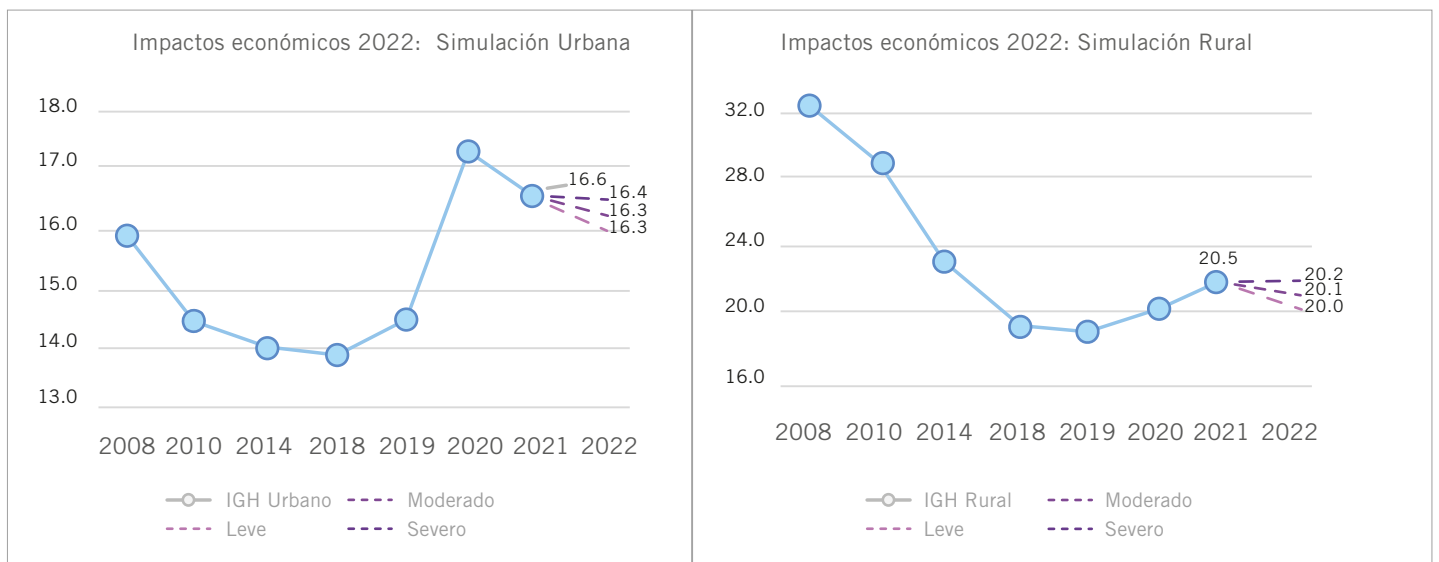
Simulación por áreas de residencia del IGH en el contexto COVID-19

Desde las áreas de residencia, también se observa diferencias en los niveles de hambre influenciados por la situación económica (gráfico 7). Los espacios urbanos, caracterizados por una alta informalidad y precariedad laboral, fueron los más golpeados por la pandemia en nuestro país. La paralización de las actividades económicas frenó la generación de ingresos y de puestos de trabajo generando crisis en gran parte de las economías familiares. Nuestra previsión para el 2022 sugiere mejoras muy lentas sobre todo en las áreas urbanas.

La ventaja de las áreas rurales es su cercanía con las actividades agropecuarias, lo que les permite mayor resiliencia alimentaria. De todas formas, puesto que no todos los bienes de consumo son auto suministrados, la inflación no deja de causar estragos en la capacidad adquisitiva de sus poblaciones.

Las presiones inflacionarias no están afectando únicamente el precio de los alimentos, sino también algunos insumos agrarios (fertilizantes, maíz amarillo duro para la industria avícola, combustibles para transporte e industria alimentaria) por lo que siguen presentes los riesgos a las campañas agrícolas, la producción pecuaria y la oferta alimentaria en general, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de todo el país (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Simulaciones por área de residencia



Fuente: ENAHO, ENDES, SINAEF, INEI.

PROPUESTAS Y RETOS PENDIENTES

- ✓ El Estado es el principal garante de los derechos humanos, por lo que es su deber respetar, proteger y cumplir el derecho a la alimentación. Se requiere atender a los mecanismos de cumplimiento, lo que incluye la obligación de todos los niveles de gobierno (nacional, regional y municipal) de rendir cuentas y de la población exigirlos.
- ✓ La crisis sanitaria reveló una serie de problemas estructurales del país poniendo en evidencia duras desigualdades, precariedad y vulnerabilidad de varios sectores de la población nacional, que deben ser encarados por las autoridades nacionales y subnacionales.
- ✓ La fuerte dependencia de los principales *commodities* alimentarios (trigo, aceites, maíz) y no alimentarios (combustibles, fertilizantes) ha generado serias preocupaciones en torno a la seguridad alimentaria del país. Reducir esta dependencia requiere un enfoque de mediano y largo plazo, en el que se involucre directamente a los productores agrarios, a los consumidores urbanos y rurales, y a autoridades vinculadas a la producción, la alimentación, la salud y la educación.
- ✓ El Estado debe garantizar espacios para la participación de la sociedad civil y el sector privado en su sentido amplio (empresa, organizaciones, iglesias, iniciativas individuales, etc.), impulsando el establecimiento y garantizando el funcionamiento de plataformas de múltiples actores, con el objetivo de complementar, potenciar el alcance y mejorar la acción pública en favor del bienestar social.
- ✓ Las plataformas de múltiples actores a nivel local son clave y permiten una mejor gobernanza de los sistemas alimentarios, atendiendo las prácticas de gestión local de los recursos naturales, reconociendo los métodos de agricultura y ganadería y las preferencias alimentarias basadas en las culturales locales, y condiciones agroecológicas.
- ✓ Las organizaciones de base e iniciativas populares (ollas comunes, atención comunitaria, clubes, etc.) han demostrado ser capaces de brindar respuestas rápidas y eficaces, reduciendo los impactos, pero se requiere que las autoridades locales, en especial los municipios, les brinden apoyo, y busquen una mayor coordinación.
- ✓ La creación de sistemas de protección social de alcance más universal, incluyendo por ejemplo a migrantes y otros grupos vulnerables, con participación de gobiernos locales y regionales, se plantea como una medida complementaria e integradora de los esfuerzos individuales y con alcances más prolongados. Ampliar el Programa Qali Warma a los escolares de secundaria, sería importante.
- ✓ La complejidad de los problemas mencionados requiere una transformación de los sistemas alimentarios con un enfoque holístico. Para poner fin al hambre y cerrar brechas es necesario promover relaciones comerciales más equitativas.
- ✓ Los avances futuros, en términos de reducción del hambre en el país y en el mundo, deberán incluir la participación activa de las comunidades y los pueblos originarios como los principales agentes de cambio de sus entornos territoriales y culturales que conlleven a sociedades más justas, desarrolladas y responsables del medio ambiente.

WELTHUNGERHILFE

En el Perú, el Consorcio Agroecológico Peruano (CAP) con el apoyo de Welthungerhilfe, ha contribuido a la gobernanza alimentaria local a través de plataformas multiactores para promover sistemas alimentarios sostenibles en cinco distritos de los valles de Lurín y Chillón (Lima). Las plataformas se basan en estructuras comunitarias orgánicas, como los comedores populares conocidos como “ollas comunes” que surgieron en respuesta a la crisis alimentaria de la pandemia de COVID-19.

Según la presidenta de la plataforma multiactor en el Valle de Chillón, Louisa Huiza, “esta plataforma es muy importante porque visibilizamos y concientizamos a la sociedad civil, autoridades y colegios sobre la agricultura familiar, orgánica y saludable”. Además, señala cómo este trabajo marca la diferencia: “las familias ahora toman en serio la alimentación saludable, y los agricultores orgánicos respetamos a la naturaleza”.

Las plataformas se reúnen periódicamente, buscan mejorar las leyes locales sobre los sistemas alimentarios y exigir a las autoridades la rendición de cuentas, trabajando “en coordinación con el gobierno local, regional y central, por el derecho a una producción y consumo saludable por el futuro de los jóvenes”.

“Se requiere la unión y esfuerzo de todos. Unidos podremos lograr los objetivos”, menciona Louisa, convencida de la importancia del trabajo en alianza.



LOUISA HUIZA, UNIÓN POR LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE

AYUDA EN ACCIÓN



CECILIO VÍLCHEZ, UN PRODUCTOR RESILIENTE

La Cooperativa Monteverde inició labores en 2018, luego del cambio de cultivos en sus parcelas (arroz y maíz), por uno más resiliente como fue el de Banano (Williams y Bellaco). Apostaron por cambiar sus cultivos para generar mayores ingresos, y contrarrestar así el alto índice de pobreza del distrito de Cura Mori.

Cecilio Vílchez, presidente de la cooperativa, comenta: “buscábamos cambiar a cultivos que nos generen más ingresos para alimentar a nuestras familias, más en época de crisis como la salida del río y la pandemia”. Desde entonces, con Ayuda en Acción han recibido asesoría técnica productiva y de gestión organizacional para mejorar en la determinación de costos, precio de comercialización y maximizar la rentabilidad.

Actualmente la cooperativa está produciendo harina de banano, chifles, mermelada, néctares, etc. “Contamos con registros sanitarios, pues nuestros productos van dirigidos a la alimentación y somos proveedores del programa Qali Warma, beneficiando a varios colegios de la zona”. Esta alianza se da como parte de la estrategia del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social “Hambre Cero”, para hacerle frente a los altos índices de desnutrición y anemia en el distrito de Cura Mori. Ayuda en Acción apuesta por esta estrategia para cubrir las necesidades alimentarias.

HELVETAS

Luzmila Mendoza es una agricultora de Santa Rosa de Yanaque, comunidad campesina de Ácora, Puno. Es esposa y madre de 2 hijos y está comprometida con el desarrollo local de su comunidad; así como en mejorar sus conocimientos y habilidades hacia una resiliencia climática.

“Estoy contenta de ser parte de las capacitaciones, esto nos ayuda a prevenir y planificar nuestra agricultura. Nuestros abuelos nos enseñaron a prevenir inclemencias climáticas, se orientaban por las señas y señaleros” menciona, luego de ser parte de los Talleres PICSA, Servicios Integrados Participativos de Clima para la Agricultura, importantes espacios para intercambiar conocimientos desde los saberes ancestrales y científicos.

“Aprendí a ver las señas y señaleros. Me gusta porque mi abuela me enseñó. Quiero conocer los pronósticos de los tiempos que llegan a los agricultores. Con las capacitaciones aprendemos y nos fortalecemos”, concluye.

La Plataforma de Gestión Agroclimática Ácora es la segunda plataforma de gobernanza climática a nivel nacional que se instala y mantiene acciones a nivel local y regional. Constituye una experiencia piloto que puede replicarse a futuro en otras zonas. Gracias al proyecto Andes Resilientes al Cambio Climático, promovemos este espacio de diálogo entre actores público-privados para la toma de decisiones en base a información agroclimática en un contexto de incertidumbre climática.



LUZMILA MENDOZA, EJEMPLO DE LIDERESA CLIMÁTICA

CESVI



LEONIZA VILLENA: LIDERAZGO Y ARTICULACIÓN

Leoniza Villena tiene 41 años y lidera la olla común Buen Samaritano, ubicada en Villa María del Triunfo, desde hace 2 años. En plena pandemia, un grupo de vecinas decidió unirse para enfrentar las adversidades. “La pandemia afectó a mi comunidad, y decidimos formar la olla, había niños huérfanos, madres viudas, gestantes, personas mayores”.

La olla común beneficia a 80 personas de 52 familias, quienes reciben una alimentación balanceada, para lo cual reciben donaciones o ponen de sus bolsillos. Uno de los programas estatales que les apoya es Qali Warma. Aún así, Leoniza solicita que aumente este presupuesto, pues los costos de los alimentos han subido. “Hemos tratado de comprar al por mayor o sustituir productos: en lugar de papa, compramos camote”.

La olla Buen Samaritano forma parte de la red “Ollas Comunes de Villa María del Triunfo” conformada por 140 de estas iniciativas. Leoniza es la encargada zonal de Nueva Esperanza, con 59 ollas a cargo. Su labor es verificar que Qali Warma llegue a tiempo y en buen estado, articular con las vecinas e informar a la municipalidad cualquier eventualidad.

Finalmente, Leoniza dice “vamos todas juntas”, frase que resume su espíritu de resiliencia ante la adversidad y el hambre.

Con la colaboración de:



Alliance 2015

towards the eradication of poverty

